

H. P. BLAVATSKY

6

La Teosofía y sus enemigos

— 670 —

Antes de ocuparnos de la *Ciencia Oculta* que cultivan nuestros vecinos del otro lado de los Pirineos, debemos decir algo acerca de la que fué conocida durante su vida con el nombre de Helena Petrovna Blavatsky. (1)

Nació en el año 1831, en Ekaterinoslow, mediodía de Rusia; hija del Coronel Peter Hahn, perteneciente á una noble familia alemana establecida en Rusia, y de Helena Fadeef; sus abuelos maternos fueron el Consejero Privado Andrew Fadeef y la Princesa Helena Dolgorouky; y tuvo por abuelo paterno al General Alexis Hahn von Rottenstern. El apellido Blavatsky lo llevó á consecuencia de su boda con el Consejero de Estado Nicéforo Blavatsky, Vice-Gobernador de la provincia de Eriván (Cáucaso).

Su carácter, aptitudes y genialidades demostraron, desde luego, que se trataba de un sér escepcional; y paso por alto una porción de detalles importantes que pueden encontrar aquellos á quienes interesen, en la obra citada.

Su matrimonio lo fué tan solo de nombre, y no podía menos de ser así el de una persona que tenía una misión escepcional que cumplir y que, si bien

(1) Para más detalles, véase la obra de Mr. Sinnett *«Incidents in the Life of Mme. Blavatsky»* London, George Redway.—Precio: 15 pesetas.

en un instante de aturdimiento se impuso el yugo matrimonial, tuvo la fuerza necesaria para quebrantarlo en cuanto vió que no había nacido para una familia determinada, sino para el bien de la humanidad colectiva.

Tenía unos diez y siete años cuando en el de 1848 se casó con el General Blavatsky, cuya edad oscilaba entre los sesenta y los setenta. No llegó nunca á ser su mujer, y por fin se decidió que iría á reunirse con su padre en Odessa, pero durante el viaje escapóse á Constantinopla, viajando luego durante algún tiempo por Egipto, Grecia y otros países de la Europa Oriental.

Un Copto, á la sazón residente en el Cairo, hombre de gran posición, reputación é influencia, fué su primer maestro en el Ocultismo. Pasó rápidamente después por Paris y Londres, y en el año 1851 se embarcó para el Canadá, viajó entre los Pielos Rojas, yendo después á México y á la América Central, durante cuyos viajes se vió expuesta á los mayores peligros. Resolvió entonces ir á la India, y en compañía de un inglés á quienes animaban los mismos motivos que á ella, y de un *chela* (1) que encontró en Copán (América Central), se embarcó para Bombay, á donde llegó á fines del año 1852. Trató de penetrar en el Tibet por Nepal, pero no pudo lograrlo, volvió á la India Meridional, embarcándose para Java y Singapore, de donde regresó á Inglaterra.

Era el año 1853, y los preparativos que se hacían en Inglaterra para la guerra de Crimea herían el patriotismo de H. P. B., así es que volvió á los Estados Unidos, pasando de New York á Chicago y á S. Francisco de California. Su estancia en América se prolongó en esta ocasión unos dos años, después de los cuales se embarcó otra vez para la India, via Japón, llegando á Calcuta en 1855. Durante estos viajes, además de proporcionarle su padre los fondos que podía, recibió 80.000 rublos que una tía suya le dejó en herencia.

Durante su estancia en la India, en 1856, encontró en Lahore á un amigo de su padre, y en unión de dos amigos más, trató por segunda vez de penetrar en el Tibet, (2) saliendo de la empresa poco más ó menos como la primera vez. Y en 1857, poco antes de comenzarse la sublevación en la India, se embarcó en Madras para Java, y de allí volvió á Europa, en el año 1858. Pasó algún tiempo en Francia y Alemania, y sorprendió á su familia mientras celebraba la boda de su hermana, llegando sin previo aviso á Pskoff (Rusia).

(1) Chela se llama en Oriente al discípulo ya aceptado para el estudio del Ocultismo.

(2) Véase acerca de esto el último cap. de *Isis Unveiled*, Tomo II.

En el año 1860, marchó con su hermana Mme. Yelihowsky á Tiflis, en donde residió unos dos años, y no más de tres en el Cáucaso; y su vida de aventuras, viajes y estudios incesantes continuó con más ardor que nunca al través de la Imeretia, Georgia y Mingrelia, á lo largo de las costas del Mar Negro, y por todas las regiones Transcaucásicas.

Sufrió al final de este período una enfermedad gravísima, que fué á manera de crisis oculta, de la cual salió felizmente; y dice ella misma en una de sus cartas: «Los últimos vestigios de mi debilidad psico-física han desaparecido para no volver más. . . . Soy libre, gracias á AQUELLOS á quienes bendigo ahora y á cada una de las horas de mi vida».

Es probable que si pudiese escribirse la historia de los años 1867 á 1870 de la vida de Helena Blavatsky serían los más interesantes de su existencia accidentada.

En 1870 volvió de Oriente por el Canal de Suez, recientemente abierto, y después de detenerse algún tiempo en el Píreo, embarcóse para Spezzia á bordo de un buque griego, cuyo cargamento de pólvora y fuegos artificiales hizo explosión, salvándose milagrosamente Helena. Marchó luego á Alejandría, y de allí al Cairo. Hasta el año 1870, su vida se había consagrado á buscar apasionadamente los conocimientos ocultos, en 1870 ya los poseía, pero no habían llegado todavía los tiempos para que viesen la luz las revelaciones parciales del gran sistema de Iniciación oculta tal como en Oriente se practica. (1) En 1871, permanecía todavía en el Cairo, viviendo en Boulak cerca del Museo; reanudó de nuevo sus relaciones con su antiguo amigo el Copto, marchando luego á Palestina, en donde visitó Palmira y otras ruinas; volvió á fines de 1872 á Rusia, encontrando á su familia en Odessa.

A principios del año 1873 Mme. Blavatsky marchó á Paris, y el 7 de Julio del mismo año á New-York, en donde permaneció unos seis años.

En Octubre de 1875 fundóse en New-York la Sociedad Teosófica con el Coronel Olcott como Presidente vitalicio, no queriendo admitir Helena Blavatsky, más que el cargo de Secretario correspondiente. A principios del año 1879 llegaron ambos á Bombay, en donde quedó establecido el centro general de la Sociedad Teosófica; y en 1882 se trasladó á Adyar (Madrás), en donde continua actualmente, teniendo un edificio propio y una gran biblioteca, notable especialmente por el gran número de antiguos manuscritos orientales que contiene.

(1) De un modo por cierto bastante distinto de como se llevan á efecto las iniciaciones en Paris, según el *sistema oculo parisiense* (!?) con máscaras, espadas, vestiduras purpúreas, altas con velas encendidas, *lête de mort piqué á une fleur*, y otra porción de chismes propios de mojiganga carnavalesca. Véase para mas detalles «*Au Seuil du Mystère*», pág. 148 y sig.

En 1882 llegó á Europa, permaneciendo algún tiempo en París, Londres y Alemania, y en 1884 volvió á Madrás en donde sufrió una grave enfermedad, á consecuencia de la cual su estado de salud le obligó á abandonar definitivamente la India, llegando en 1885 á Europa, y fijando ya su residencia definitiva en Londres, en cuya ciudad ha concluido su vida de martirios y glorias, el 8 de Mayo de 1891.

* * *

No entro en la cuestión fenomenal, ni en la de los poderes que H. P. Blavatsky posea; al que le interese conocer las pruebas que existen en pro de los mismos, con facilidad las encontrará. Tampoco pienso detenerme en examinar la realidad de su misión, pues aquellos que quieran averiguarlo recorran sus obras y la literatura Teosófica existente antes de decidirse, ya sea en pro, ya sea en contra.

A la masa inteligente europea, que, ó no cree, ó no le interesa, ó le da miedo el Ocultismo; y que, ó no cree en la existencia de iniciados, ó los considera como ilusos, ó les aborrece á causa de las ortodoxias reinantes, así científicas como religiosas; el probar ó no probar lo que digo en el párrafo anterior, la tiene sin cuidado. Pero esta misma masa de personas ilustradas é inteligentes no podrá nunca negar tres cosas:

1.^a Que Helena Blavatsky ha sido una escritora de una erudición que es sencillamente aplastante, y que es completamente incomprensible el que una persona que nada había escrito en su vida, y que durante ésta ha estado viajando constantemente, haya empezado á hacerlo á los 45 años, en medio de enfermedades, luchas, viajes, etc. y podido dejar una herencia literaria tan asombrosa como la que nos ha dejado.

2.^a Que á ella y á la Sociedad Teosófica, por ella fundada, se debe el verdadero Renacimiento Oriental, pues ha demostrado á muchos Orientalistas europeos cosas que les han hecho bien poca gracia, y ha reunido en la Biblioteca de Adyar una colección numerosísima de obras orientales desconocidas en Europa, y que la Sociedad Teosófica va traduciendo y publicando poco á poco.

3.^a Que una persona que abandona su patria, posición y reputación; que concluye su vida viviendo materialmente de limosna; que lo sacrifica todo á una idea tan noble como la expresada en los Tres Objetos de la S. T., y que se mantiene fiel hasta la muerte á la bandera que empuñó un día; no es un sér vulgar, y mucho menos merece la manera como la tratan muchos que deben á ella lo poco que saben.



Hora es ya de que diga algo acerca del Ocultismo que hoy día se cultiva en París. La capital de Francia, como era de esperar, no dejó de responder al llamamiento de la Sociedad Teosófica. Numerosos miembros se agruparon bajo su bandera, y trabajaron con ardor durante los primeros momentos, siendo una muestra de su actividad la fundación de una revista teosófica, el *Lotus*, que llegó á alcanzar una aceptación más que regular.

Pero, de la misma suerte que en un edificio construido con malos materiales las paredes se cuarteán con facilidad suma, así, desgraciadamente, asómáron pronto entre los mismos teosofistas franceses ciertas divergencias y ciertos antagonismos, hijos de las pasiones mundanas, y, no sabiendo ó no queriendo aquellos comprender que en la Sociedad Teosófica no existen otros grados que los que uno mismo conquista por medio de su progreso interior, salieron á relucir las ambiciones, la pueril vanidad y el deseo de exhibición, para obtener determinados cargos personales dentro de la Sociedad; cosas que, por otra parte, nada son de extrañar, dado al carácter eminentemente ligero y petulante de una gran parte de nuestros vecinos, condición esa que se aviene muy mal con las ideas de altruismo y de sacrificio personal que constituyen la verdadera base del edificio teosófico.

Añadamos á esto que para los franceses, cuyo amor propio es excesivo y cuyo patriotismo peca siempre de exagerado, la Teosofía tiene un grandísimo defecto, un defecto capital, y es que no tiene ni ha tenido jamás nada de francesa, y que ni uno siquiera de sus primeros apóstoles era de esta nacionalidad.

Estas dos circunstancias contribuyeron en gran parte á que algunos teosofistas franceses, dejándose arrastrar por su carácter veleidoso y pedantesco, y tomando, como suele decirse, el rábano por las hojas, renegaran de sus doctrinas, é inventaran una llamada *Ciencia Oculta* parisién, perfectamente amoldada á sus caprichos y aficiones particulares. Sentados estos precedentes, ¿se sorprenderá nadie de que la nueva corriente del pensamiento humano se haya encaminado en ese país preferentemente á la confección de ciertos filtros y elixires potenciales, á las nebulosidades del horóscopo, á los medios de hacer fortuna, etc., etc. hasta el punto de caer en la más deplorable y peligrosa de todas las ciencias, la Magia Negra.?

A la Sociedad Teosófica le han importado siempre bien poco lo mismo las alabanzas que los reproches, así es que no ha hecho jamás caso alguno y le importa un ardite lo que de ella piensen en París. Es muy natural después de todo, que en un país tan por completo materializado y corrompido como la Babilonia moderna, no encuentren más que muy débil eco las teorías puras del Esoterismo Oriental, así como es perfectamente comprensible que la Kábala Judío-Cristiana, reflejo imperfecto de la Kábala Oriental, encuentre eco y aficionados á su estudio, pues como rebosa de falicismo por todas partes, y lo antropomorfa todo, incluso la Luz del Logos, para la cual no encuentra una explicación más apropiada que llamarla Sangre de Cristo, espresando una abstracción pura con el nombre de un líquido viscoso; nada tiene de particular, repito, que dado el materialismo reinante prefieran nuestros vecinos la Kábala al Libro de Dzyan, y que la Teosofía pura haya hecho en París pocos prosélitos.

* * *

Para que el lector pueda formarse una idea, aunque pálida, del moderno Ocultismo Parisién, y al objeto de poner de relieve algunos de los contrasentidos en que incurren sus pretendidos pontífices; copio á continuación y á título de documentos, varios escritos y fragmentos de cartas y otras obras de estos mismos autores.

CARTAS DE MR. G. ENCAUSSE (*Papus*), cuyos originales se hallan en los archivos del *Hermes*,

Fragmento de una carta al Coronel Olcott.

«..... Le ruego á V. pida á M. Harte que diga á Mme. Blavatsky que es con placer como cumpliré sus deseos que siempre son órdenes para mí.....»

G. Encausse.

CARTA Á MME. BLAVATSKY.

«Señora:

«Tenemos el honor de comunicaros la fundación de la S. T. Hermes, en París.....»

«Deseamos vivamente, como Miembros de la gran Fraternidad Teosófica, entrar en relación espiritual con V., y esperamos tendrá V. la bondad de guiarnos en nuestros trabajos y estudios, y de iluminar para nosotros los problemas que de otro modo nos veríamos incapaces de resolver por medio de nuestras solas fuerzas intelectuales».

«Por otra parte, era nuestro deber, desde el momento en que abordamos estas cuestiones elevadas, *el colocarnos bajo la inspiración mística de aquella que ha sido la gran iniciadora de este gran movimiento* y que es la ÚNICA que puede establecer un lazo entre el Occidente y el Oriente.»

«Reciba V., Señora, el homenaje de mi respeto y de mi profunda admiración.»

(Esta carta está escrita de puño y letra de G. Encausse y firmada por él, el Presidente, un Vice Presidente y el Secretario, y lleva la fecha del 15 de Octubre de 1888.)

Fragmento de una carta á Mme. Blavatsky.

22 Junio 1890

«Querida Señora y Hermana:

« Crea V. en segundo lugar que tengo una fé absoluta en la existencia de los Maestros»

«1.º Porque creo en su palabra de V. como verdadera.»

«2.º Tengo fé en la existencia de los Maestros porque su palabra de V. se encuentra corroborada por la de Wronsky, que, en 1802 y en 1803, afirmaba su existencia.»

3.º En fin los Gitanos Nómadas, poseedores de tradiciones sagradas y muy antiguas hacen derivar toda su ciencia del Tibet...»

«He aquí porque la certidumbre de la existencia de los Maestros se deriva para mí de todas estas pruebas»

«No tengo yo maestro ninguno viviente que yo sepa; se lo afirmo á V. y amo demasiado mi independencia para convertirme en el esclavo de nadie.»

«V. tiene el derecho de no fiarse de mí; pero yo apelo á mis actos del porvenir para justificarme.»

G. Encausse, S. I.

Artículo titulado Les Societés d' Initiation en 1889, por Pápus, (L' Initiation, vol. III. p. 1.)

“ LA SOCIEDAD TEOSÓFICA “ (pág. 6)

«Gracias á la Sociedad Teosófica, la ciencia esotérica, conservada en la India empieza á sernos revelada poco á poco, iluminando con nueva luz las tradiciones occidentales que ella confirma en casi todos sus puntos».

DEL MISMO ARTÍCULO CITADO

Sección Esotérica de la S. T. (pág. 9).

“..... Es por completo independiente de la Sociedad Teosófica fundada bajo la presidencia de Mme. H. P. Blavatsky; los miembros se obligan á obedecerla pasivamente. . . . El defecto capital de estas sociedades es *acaparar el libre arbitrio* de sus miembros. . . Su éxito no ha sido grande, sobre todo en Francia, en donde cada uno ama su libertad.”

Los martinistas

“..... El defecto de la organización de los Martinistas procede, según nuestra opinión, *de la libertad absoluta* que posee cada uno de los miembros de la Orden.”

La Rosa-Cruz

“Cadamiembro *jura obediencia á las órdenes del consejo director;* pero su libertad queda en absoluto libre en cuanto á poder abandonar la sociedad cuando guste.”

Carta de Papus á Mme. Blavatsky

22 Junio 1891

“La organización de la Sección Esotérica de la S. T. *es un medio excelente* de llenar estas condiciones: *y me considero feliz* con poder demostrarle á V. que para nada cuento mi persona ante el interés general.”

«L' Initiation» (vol. I, pág. 274)

“Una rama Esotérica de la Sociedad Teosófica, acaba de fundarse en Londres. *No dudamos de su éxito en vista del alto valor intelectual de la inspiradora de la S.T.* que se halla á la cabeza de la misma; y le enviamos todos nuestros votos de rápida prosperidad.”

Del «Moniteur Spirite et Magnétique» (15 Mayo 1891, pág. 98)

«Estatuto único: La logia regular KUMRIS del Grupo Independiente de Estudios Esotéricos (1) es regida por el delegado del centro F. Vurgey, *sin más ayuda, obligación ó sanción que las que le plazcan* «Siguen 9 artículos, y en el 4.º dice: *“Todo voto está prohibido.* Siendo la gerarquía una ley general revelada por el esoterismo etc.»

(1) Creado y dirigido por Papus.

De «L' Occultisme Contemporain»

POR PAPUS

Pág. 33. «Pero el gran movimiento contemporáneo nos viene de la India. Bajo la inspiración de grandes iniciados orientales una sociedad ha sido fundada en New-York, en 1875».

«A este movimiento oriental que estudia particularmente el buddhismo esotérico, se refieren especialmente los siguientes autores»

«Mme. Blavatsky»

«Iniciada en Oriente. Calumniada un poco en todas partes. Secretaria de la Sociedad y escritora distinguida, ha escrito una obra admirable sobre el Ocultismo, titulada «*Isis Unveiled*». Es uno de los autores vivientes que, según nuestras noticias, reúne la práctica á la teoría».

De «*La Initiation*» (n.º 3.—Diciembre 1890)

«Los fundadores de la S. T. han comprado en New-York, en 1874, todos los manuscritos procedentes de la testamentaria de un cierto M. de Palmes que hacía veinte años que se ocupaba de ciencias ocultas. Una parte de estos manuscritos ha servido para escribir «*Isis Unveiled*» y ha sido atribuído á precipitaciones de los Mahatmas»

De «*La Initiation*» (n.º 2.—Noviembre 1890. pág. 178).

Del «*Lucifer*» (n.º 39.—Noviembre 1890, págs. 252 y 253).

«... El movimiento espiritista gana poco á poco terreno. No sucede lo mismo con la Sociedad Teosófica, de día en día más despreciada en Londres así como en Francia. . . . además, las revelaciones del *Sun* han abierto los ojos á muchos incautos. Debemos recordar que, á consecuencia de ciertos descubrimientos, Papus

«Se funda en Londres la nueva revista teosófica quincenal *El Vahan*. Y se establece la Prensa H. P. B. para publicaciones teosóficas». Pág. 256. . . . «M. Encausse no teniendo nada que contestar ante el Consejo (de la Sección Europea de la S.T.) más que fanfarronadas pueriles y amenazas de atacar á la Sociedad, el Consejo se ha vis-

ha pedido su exclusión inmediata de este medio. Su deseo se ha visto satisfecho, después de tímidos ensayo de explicación“.

De “L' Initiation” (n.º 2.—Noviembre 1890).

“Además, las revelaciones del *Sun*, del 30 de Julio de 1890, han abierto los ojos á muchos incautos“



to obligado á espulsarle de la Sociedad, y así se le ha notificado.

G. R. S. Mead.

Secretario de la Sección Europea

Del “Path” (n.º 12.—Marzo 1891).

“En la causa que se sigue contra el *Sun* y Elliot Coues por difamación, se ha obtenido ya una victoria.

El *Sun* ha presentado un largo escrito contestando á la demanda de Mme. Blavatsky, y el abogado del *Sun* se ha negado á defenderla por insuficiente, confesando en pleno tribunal su imposibilidad de probar la acusación de inmoralidad en que se funda. . . . La cuestión, según parece, está en estado de ver cuales serán las costas que habrá que pagar. La causa contra Elliot Coues se halla exactamente en el mismo caso.,”

* * *

Hasta ahora no me he ocupado del Sr. Papus como Ocultista, pero como á tal, es preciso confesar que nos ha dejado á todos muy tamañitos, pues encabeza su obra «*Le Tarot des Bohémiens*» con las palabras:

CLEF ABSOLUE DE LA SCIENCE OCCULTE.

añadiendo después que «es el libro más antiguo del mundo.» (!!)

El libro está escrito con talento, pues su autor lo tiene, pero debo declarar que como no soy *INITIÉ*, no he podido ver lo de la *CLAVE ABSOLUTA*; á nadie culpo mas que á mi ignorancia, que no ha podido disipar, sin duda alguna, la Luz del Logos en forma de Sangre de Cristo, por supuesto; por cuanto en «*Au Seuil du Mystère*», leo en la página 79 lo que sigue:

“Pero Papus acaba de fundar para siempre su reputación de adepto, con haber dado á luz una obra monumental sobre el *El Tarot*. No creo exa-

jerar nada al estimar que este libro, en el cual se halla revelada hasta sus profundidades la ley fundamental del ternario universal, constituye en toda la extensión de la palabra una *Clave absoluta de las ciencias ocultas.*»

Debo advertir que como, según el Sr Papus, un Adepto es más que un Iniciado, (1) como puede verse en su artículo "*Qu' est ce qu' un Initié*," (volumen II. de *L' Initiation*, pág. 193), lo cual no le disputaré, pues no siendo ni lo uno ni lo otro, me tiene perfectamente sin cuidado; debemos suponer, pues nos lo dice el autor de "*Au Seuil du Mystère*", Kabalista de verdadero talento, que el Sr. Papus antes de ser Adepto, ha sido un Iniciado, y como en su carta á Mme. Blavatsky, de 1890, que cito antes, le dice:

«No tengo yo maestro ninguno viviente que yo sepa; se lo afirmo á V. y amo demasiado mi independencia para convertirme en el esclavo de nadie...»

esto no hace más que aumentar mi admiración hacia él, pues demuestra que él solo se ha iniciado, y convertido después en Adepto, lo cual á nosotros, pobres desgraciados que nos contentaremos con poder ser discípulos dentro de un centenar de encarnaciones, nos llena de admiración y de un temor instintivo, y no tenemos más remedio que bajar la cabeza tristemente, y decir ¡*Karma!*

*
**

Ahora voy á dar una ligera ojeada á algunas de las ideas espresadas por el Sr. Stanislas de Guayta.

Dice, hablando de Mme. Blavatsky, en la pág. 76 de *Au Seuil du Mystère.*«

Dice Mme. Blavatsky, en la *Doctrina Secreta*, vol. I. pág. 23.

—
Acumulando, en una palabra, to-

«Si fuesen publicadas completas (las Stanzas) serían incomprensi-

(1) He aquí lo que escribe Papus en su artículo *Société Théosophique Hermes*: «Designamos con el nombre de *Iniciado* todo «investigador que posee los datos elementales de la Ciencia Oculta. (Debe evitarse el confundir este término con el de *Adepto*, que indica el mayor grado de elevación á que puede llegar el Iniciado. . . .»

H. P. Blavatsky, en su artículo *Signal de Danger*, que se publicó en la *Revue Théosophique*, le echa en cara á Papus su «error», que puede originar una lastimosa confusión para el porvenir, diciendo, entre otras muchas cosas, lo siguiente: «estos dos términos tienen un sentido absolutamente distinto del que les ha dado su autor; es decir, que la definición dada por Mr. Papus á la palabra *Adepto* es la que se aplica á la palabra *Iniciado*, y vice-versa». Y añade: «Todo Iniciado debe ser un Adepto en el Ocultismo, debe serlo antes de ser iniciado en los Grandes Misterios, pero todo Adepto no es siempre un Iniciado.»

das las debilidades de una mujer de mal genio y rencorosa, pretende ella el monopolio de todas las ciencias y de todas las virtudes teosóficas.»



bles para todos, excepto para los ocultistas más elevados. Ni hay necesidad ninguna aquí de asegurar al lector que el autor, ó más bien el *copiador humilde* de estas líneas, comprende más que el profano los trozos suprimidos»

Página 487» El escritor presente, no pretendiendo ninguna gran educación científica, sino sólo un tolerable conocimiento de las teorías modernas...»

También para que conozcan los que estas líneas lean cuales eran las pretensiones de H. P. B. al *monopolio de todas las ciencias*, copio unos párrafos de una carta escrita á su familia desde New-York, y que puede verse en «*Incidents in the life of Mme. Blavatsky*», por Sinnet. p. 205.

«Sobre mi palabra, difícilmente puedo comprender porque, así tú como los demás, tenéis que meter tanto ruido respecto á mis escritos....., tú que me conoces. ¿Cuándo he sido yo tan sabia para escribir semejantes cosas? ¿De dónde he sacado todos estos conocimientos?.....» Yo ciertamente rehuso por completo el atribuirlo á mis propios conocimientos ó memoria, porque jamás yo sola hubiera podido llegar á semejantes premisas y conclusiones.....; te lo digo seriamente: *me ayudan*, y el que me ayuda es mi *Guru*» (Maestro).

Dice también M. Stanislas de Guayta, en la pág. 26 de su obra citada: «*Pero la Kábala es hija del Hermetismo Egipcio, cuyos mitos primordiales fueron recogidos en la gran fuente India*». Y en la pág. 72 habla de los que beben «*en la fuente menos pura del Esoterismo Indio*». Huelgan los comentarios.

En la página 18, llama á Simón el Mago «hechicero», y en la página 38 habla de «Helena, su concubina» presentándola como á tal á sus lectores. Una de dos: ó sabe el autor de «*Au seuil du Mystère*», que la concubina de Simón (el iniciado y no el hechicero) es el símbolo que en él corresponde á los cientos de mujeres de Salomón, sin referirse ni en un caso ni en el otro á mujeres físicas, no diciéndolo por compromisos con el dogma Católico (lo cual es más probable, pues basta leer la obra para convencerse de

ello, en cuyo caso engaña á sus lectores y falsifica un carácter noble, sólo para ponerle por debajo de S. Pedro); ó si no sabe lo que Helena significa con relación á Simón el Mago, será porque constituye uno de los misterios que se revelan en las iniciaciones con ropones escarlata y «*tête de mort piquée d' une fleur*».

En la página 38 leemos lo siguiente:

«Abstengámonos respecto á los Evangelios; abstengámonos por ahora de penetrar en su simbolismo. . .» Lo cual es muy laudable en un católico de buena fé, pero imperdonable en uno que se llama Ocultista y Kabalista. Esto, hablando en buen castellano, se llama tener miedo á los Dogmas, y da motivo más que suficiente para considerar al Sr. Stanislas de Guayta como perteneciente á la Compañía de Jesús, más que como ocultista independiente, para el cual no existe jamás dogma alguno.

En la página 87 habla del Espíritu Macho ó puro, «lo cual es *falicismo puro* en el Esoterismo de la «*Gran Fuente India*» (p. 26), que en la p. 72 se convierte en «*la fuente menos pura del Esoterismo Indio*»; Esoterismo en el cual beben los teosofistas. El convertir al Espíritu en Macho es sencillamente ridículo; el Espíritu carece de sexo, y sólo al falicismo occidental se le ocurren profanaciones semejantes.

En la página 90 (Nota) leemos:

«Pero la mayor parte de los maestros emplean estas dos palabras (Elemental y Elementario) indiferentemente...» Según mi humilde opinión, pues no soy ningún maestro, significan dos cosas por completo distintas.

Leemos en la página 105:

«Si se tiene en cuenta á que parte de la figura humana es atribuible el punto central desplegando la circunferencia, se comprenderá quizás, con que potencia jeroglífica el Iniciado ha sabido expresar este misterio fundamental.»

La figura central es el Cristo en un Rosa de Luz, y el punto central de la figura es el órgano de la generación, por lo que, en la frase anterior las palabras «potencia jeroglífica» valdria más sustituirlas por potencia fálica», Esto es ya inconcebible, es una asquerosa profanación. ¡Presentar un falo como imagen del Logos! y después, tanto Vds. como sus misioneros católicos y protestantes se escandalizarán de ciertos símbolos que figuran en

los cultos ortodoxos y degenerados del Asia; cuando Vds. los emplean en lo que llaman Esoterismo?

Sigamos; en las páginas 107 y 144 dice:

«Sus dos alas extendidas corresponden exactamente al símbolo pagano de dos serpientes entrelazadas en torno del caduceo de Hermes.»

«Sólo á los iniciados está reservada la inteligencia de esta aproximación misteriosa.»

La Iniciación necesaria consiste en saber leer el Inglés, y estudiar la «Doctrina Secreta» de H. P. B.

«Los Iniciados saben como la sustitución del 5 al 4 no es más que transitoriamente desastrosa.»

También consiste la Iniciación para saber esto, en leer la «Doctrina Secreta», y ver lo que dice relativamente al descenso de los Manasa-Putras.

* * *

Podría continuar citando textos y párrafos, pero basta con lo anterior para ver cual es, y á donde va el ocultismo de aquellos que atacan á la Sociedad Teosófica; paso, pues, á traducir unas cartas de uno de los Iniciados Parisienses más conspícuos y eximios: *El Sr Josephin Merodack Peladan*.

De *L' Initiation* (n.º 9.—Junio de 1890)
«Orden de la Rosa-Cruz.—Dimisión de Josephin Péladan.—Fundación de l' Aristie (R+C+C).—Péladan, legado católico-romano de *l' Initiation*»
«*El Sr Merodack Péladan á sus cinco pares del Supremo Consejo de la R+C.*»

«Salud en N. S. Jesucristo y luz en Ensoph.»

«Pares Nuestros;

«La altura desde la cual nos pensamos, á la cual ni el egoismo ni nada apasionado llega, el amor á la luz que es lo único que nos mueve, la tierna admiración que nos une, se manifiestan tan bién en la obra en la cual juntos trabajamos como en mi éxodo presente, unánimemente consentido por nuestro Consejo Supremo.»

«Ante todo, se imponía el deber de lanzar de nuevo la nave isfaca, arca de alianza, en el Theouw' behou de la decadencia latina. y como yo no he

desaprobado una tal maniobra expansiva, como la de tomar en serio la nada masónica, por esto no habeis desaprobado vosotros mis *Acta Syncelly*“.

“Era necesario reconstruir, y no mirar el anillo de las manos que trabajaban; era necesario propagar y aún entre los ínfimos“,

“El primero de vosotros, yo, he rendido tributo   la gloria de la M gia aclimat ndola en la ethopea; el primero de la lengua francesa, yo he dado   mi psicopatía un determinismo perpétuamente oculto“.

“ No debía yo daros mi nombre y mi obra como piedra angular, y sufrir compromisos personales?“

“Pero, he aquí restaurada la Santa M gia; contemplad potente y victoriosa   la corriente herm tica: la hora ha sonado, pues, del  xodo personal“.

“Subordinando lo Oculto al Catolicismo, fiel al Papa, leal   la Monarquía, sin patria;   puedo yo contradecir vuestros designios, los cuales, sin embargo aplaudo?  Podeis vosotros mas, Pares, ceder   mi intransigencia de Sar Kasd?“

“Mi adhesión fecunda hasta la fecha, se convertir a ahora en estéril. Mi carácter Absolutista me aisla de vuestra obra ecl tica; lo Oculto en masa no me seguir a   la misa, y yo me aparto del rozamiento espiritista,   masón,   buddhista.“

“La Sabiduría más evidente nos ha inspirado al decidir que yo separar a de la Rosa-Cruz una tercera órden intelectual para los Romanos, los Artistas y las mujeres“.

“Mi lugar entre vosotros, lo abandono como uno de los seis, para volverlo   ocuparnos enseguida en calidad de Legado ultramontano“.

“Siempre asociado   vuestros estudios, yo no soy ya mas solidario de vuestras obras; Elector en el mismo Imperio, estoy como siempre sentado, pero como testigo; y es   la Santa Iglesia   quienes vosotros dais mi voz del Supremo Consejo.“

“No explicaré yo en este documento público mi R+C+C+, que tiene por motivo de paso el tema del Graal, y por oración: *ad Crucem per Rosam, ad Rosam per Crucem; in ea, in eis gemmatus resurgeam*. No quiero yo aquí más que dar testimonio de que mis *Acta Syncelli* no podr an seros imputadas, más de lo que no pretendo, tanto   la gloria como   las responsabilidades de la desocultizaci n de lo oculto y   este grupo de estudios esotéricos, exterior por completo   la R+C“.

“Elencticamente, y por el pasado“.

I. Yo no he aceptado jamás paridad más que con vosotros cinco, considerando á todos los demás como á mis inferiores". (1)

I. Yo desdeño la Franc-Masonería, si es que no la desprecio, y jamás consentiré yo, cardenal laico, en tratar con ninguno de esta especie.»

II. Yo desdeño el Buddhismo, como teólogo arqueólogo; yo niego la pretendida cronología brahmánica, el ciclo de Ram.»

III. En fin, no hago yo ningún caso de las teorías espiritistas, apesar de aceptar el fenómeno aún más allá de lo que se ha producido hasta la fecha.»

«Así, Pares nuestros, mi obra de Mago permanece la hermana indefectible de vuestro esfuerzo. Así es que me lanzo al terreno, pero para el mismo combate sigo yo un camino diferente que lleva al mismo fin. Vosotros venís del libre examen hacia la Fé, y yo salgo del Vaticano hacia lo oculto. Vosotros encarnais la voluntad; dejadme á mí, representante del Destino, ir delante de vosotros. Esto disminuye en una mitad el espacio y el tiempo que nos separan de llegar á besar los dos Abstractos que coronará la Providencia por los méritos de la Pasión de N. S. J.-C. y las claridades de Ensoph.»

Ad Rosam per Crucem, ad Crucem per Rosam, in ea, in eis gemmatu surgeam. Amen.»

«El Sar Merodack Péladan»

«Legado Católico Romano (Syncele de la R+C)»

«Fechada en París, en este día de Mercurio, cuando la fiesta de S. Bernabé.»

De *L'Initiation* (Nº 11-Agosto 1890)

«Tercera Orden de la Rosa Cruz Católica»

R+C+C.

«El Sar Josephin Péladan habiendo presentado su dimisión del Consejo de los Doce, para consagrarse á la Rosa-Cruz Católica, LOS MAGNIFICOS le han elegido maestro de la orden.»

«En consecuencia, el Sar Josephin Péladan es jerarca de la suprema jerarquía, constituida así en septenario oficial. Sar Péladan, Sama. Sin. Conde de Larmandie, Conde de. . . Tammuz»

«La Tercera Orden de la Rosa-Cruz Católica no tiene ya relación ninguna con M. M. Agur, Alta, etc. Sólo *Papus* está acreditado, teniendo de

(1) No se puede negar que es modesto.—Nota del Traductor.

recho de sesión y de lugar en el Consejo como el creador y único jefe de desocultización de lo oculto.»

De *L' Initiation* (nº 7.—Abril 1891)

“MANDAMIENTO”

«Del Sar Peladan, maestro de la Rosa Cruz Católica á Papus, Presidente del Grupo Esotérico y director de *L' Initiation*.»

«Salud, Luz y Victoria en Jesucristo sólo Dios, y en Pedro sólo rey.»

Queridísimo Adelpho.

«Hace un año, quise abandonar vuestras obras eclécticas; á petición vuestra, consentí en figurar todavía á la cabeza de la Iniciación, en calidad de *Legado Católico-Romano*.»

«Hoy día la divergencia de nuestros caminos es ya tal que mi intransigencia impediría vuestra expansión, al paso que mi ortodoxia sufriría con vuestros compromisos.»

Este rigorismo Católico que por tres veces he manifestado en el *Figaro* no me permite permanecer por más tiempo en calidad de consorte en un grupo en el cual Sakya-Muni, usurpa el lugar de N. S. Jesucristo»

Lo que para vosotros se firma *religión comparada*, yo lo llamo quizás *sacrilegio*.»

«Además de las doctrinas, el modo expansivo nos divide todavía: vosotros abris las puertas del templo que yo querría cerrar».

«La jerarquía implacable, que yo preconizo, la sacrificáis vosotros á un movimiento de proselitismo, que admiro, pero al cual no puedo asociarme».

«Así, pues, yo abandono hoy y para siempre la obra que juntos hemos llevado á cabo».

«De hoy en adelante me consagro por completo á mi Rosa-Cruz católica».

«Entre los vuestros, se echa en olvido con frecuencia que yo soy el decano en esta obra de la magia renovada, en la cual ocupais vos un lugar tan grande.»

«Entre los míos jamás se echará en olvido que vos sois uno de mis más altos pares».

«En este momento la Iglesia posee lo oculto, puesto que yo en mi persona le llevo una de las seis luces gnósticas de la hora» (1).

(1) | | | | |.—Nota del Traductor.

“Voy yo, con mis adelfos á esperaros ante el altar eucarístico, en el palacio de *ignis ardens* (1) y espero un día acogeros en él con indecibles *lætare*”.

“Que esta misma luz que nosotros buscamos, vos por medio del número y de la difusión, yo por la arístia y la ocultación, brille igualmente sobre vuestras manos trabajadoras”.

“El materialismo ha encontrado en vos un adversario invencible, y, cualesquiera que sean las necesidades mútuas y extraordinarias de vuestras realizaciones, yo saludo vuestra gloria en mi entusiasmo católico, pues vuestros iniciados se convertirán en nuestros fieles, así como nuestros fieles son vuestros iniciados”.

“Con diferentes misiones, obedecemos, el uno á la difusión de la verdad el otro á la estetización de lo verdadero. *Et Verbum Caro factum est*; y que el Absoluto se realice, por vos ó por mí ó por otros, *non nobis sed nominis tui gloriæ solæ*, decía el Temple».

«*Ad Rosam per Crucem, ad Crucem per Rosam; in ea, in eis gemmatibus resurgeam*; canta la Rosa-Cruz católica, en nombre de la cual os saludo con el corazón y el espíritu”.

17 de Febrero 1891.

SAR PELADAN

*
**

Por no ofender la delicadeza de mis lectores, rehusó hablar de ciertas producciones literarias, salidas de la pluma de algunos Ocultistas (!) franceses, puesto que están saturadas de un sensualismo *fin de siècle*, de un refinamiento tal que, en sus efectos, deja muy atrás á todo cuanto hayan podido espresar los escritores realistas de mayor talla.

Basta y sobra, pues, con la que llevo apuntado, para hacer ver quienes son los enemigos de la Sociedad Teosófica. Hoy la afición á lo oculto cunde cada vez más en todas las clases sociales y las personas que deseen saber el Ocultismo que la Sociedad Teosófica preconiza, lean el artículo de H. P. Blavatsky publicado en *Los Estudios Teosóficos*, órgano oficial del Grupo Español de la S. T. que se publica en Gracia (Barcelona), artículo titulado “Ocultismo Práctico”; y el titulado “El Ocultismo y las Artes Ocultas” debido á la misma autora, y que aparecerá en uno de los números próximos; léanlos, y mediten y pesen el camino que escogen, si tratan de traducir sus deseos en hechos prácticos. El ocultismo francés, tal como hoy se nos manifiesta, conduce á la creación insensible de una colec-

(1) El Agní del Rig-Veda.—Nota del Traductor.

ción de dogmas en reserva para el día en que el actual edificio dogmático se venga abajo. El Ocultismo Oriental y Arcáico conduce á la libertad verdadera, pues sus depositarios no pertenecen á secta ni religión alguna, y por esto su representante en Europa, la Sociedad Teosófica, se ve atacada por todo cuanto de ortodoxo ú oficial en ella existe.

NEMO

COMPROBACIÓN DE CARÁCTER

El término de la encarnación presente de Mme. Blavatsky, ha incitado á los periodistas á llenar sus columnas con noticias referentes á la misma, y en ellas los que le son hostiles han repetido de nuevo las acusaciones de charlatanería, decepción, impostura, cohecho, rapacidad, lascivia, inmoralidad y embuste. Todas estas acusaciones pueden ser agrupadas en tres principales, á saber: fraude, extorsión é inmoralidad.

Ahora bien: para determinar el carácter actual de cualquier persona muy conocida como autor, existen 3 medios: la manera de ser de sus escritos, la calidad de los lectores que á ellos se sienten atraídos, las experiencias personales de aquellos que más íntimamente asociados con él han vivido en su vida doméstica:

Apliquemos esto á Mme. Blavatsky.

1.º *La manera de ser sus escritos.* Al través de todos ellos, pero especialmente en el que, según ha confesado, ha sido escrito como manual para discípulos que quieran practicar las enseñanzas Teosóficas, *La Voz del Silencio*, los deberes predicados en todos los tonos y de la manera más explícita y repetida, son: Verdad, Altruismo y Pureza. Se declara en sus escritos que nadie debe emprender el Sendero más Elevado hasta que deliberadamente se haya purificado de toda falsedad, falta de fraternidad é impureza, siendo todo lo anterior un obstáculo absoluto para el progreso espiritual, que únicamente puede conducir á la felicidad. En esto con-

sisten, sin cuestión posible, los consejos reiterados de cada libro. Ahora bien: si estos reflejan el alma del autor, Mme Blavatsky era honrada, generosa y casta; si lo contrario, ella publicaba sentimientos en oposición consigo misma, opuestos precisamente á aquellos que le hubieran proporcionado los partidarios que podía desear, opuestos á las tendencias de la época, opuestos á las exigencias de la literatura, opuestos á existencia de un motivo por fama, confort, emolumentos ó alabanzas. Universalmente se la reconoce como mujer de talento; ¿y confiesa hipócritamente un autor de talento doctrinas que ciertamente sufrirán un fracaso como popularidad y ganancias pecuniarias?

2.º *La calidad de los lectores que á ellos se sienten atraídos.* ¿Son, acaso, sus obras los libros favoritos del frívolo, del tramposo, del embustero y del sensual? Lo mismo sería preguntar si las *Meditaciones* de Marco Aurelio eran las delicias de ladrones. Dejando á un lado lo referente á la discusión filosófica ó á la exposición esotérica, demuestran los hechos que los que compran y estudian sus escritos son hombres y mujeres de gran inteligencia, atraídos hacia las cosas espirituales, viviendo en su alma por adelantado, y considerando al progreso de la misma y á los auxilios fraternales como á los objetivos de la vida. ¿Acaso un sér sensual, poco escrupuloso, derrocha años de trabajo para guiar á aquella clase de personas; y sienten acaso éstas simpatía magnética hacia el egoísta y el corrompido?

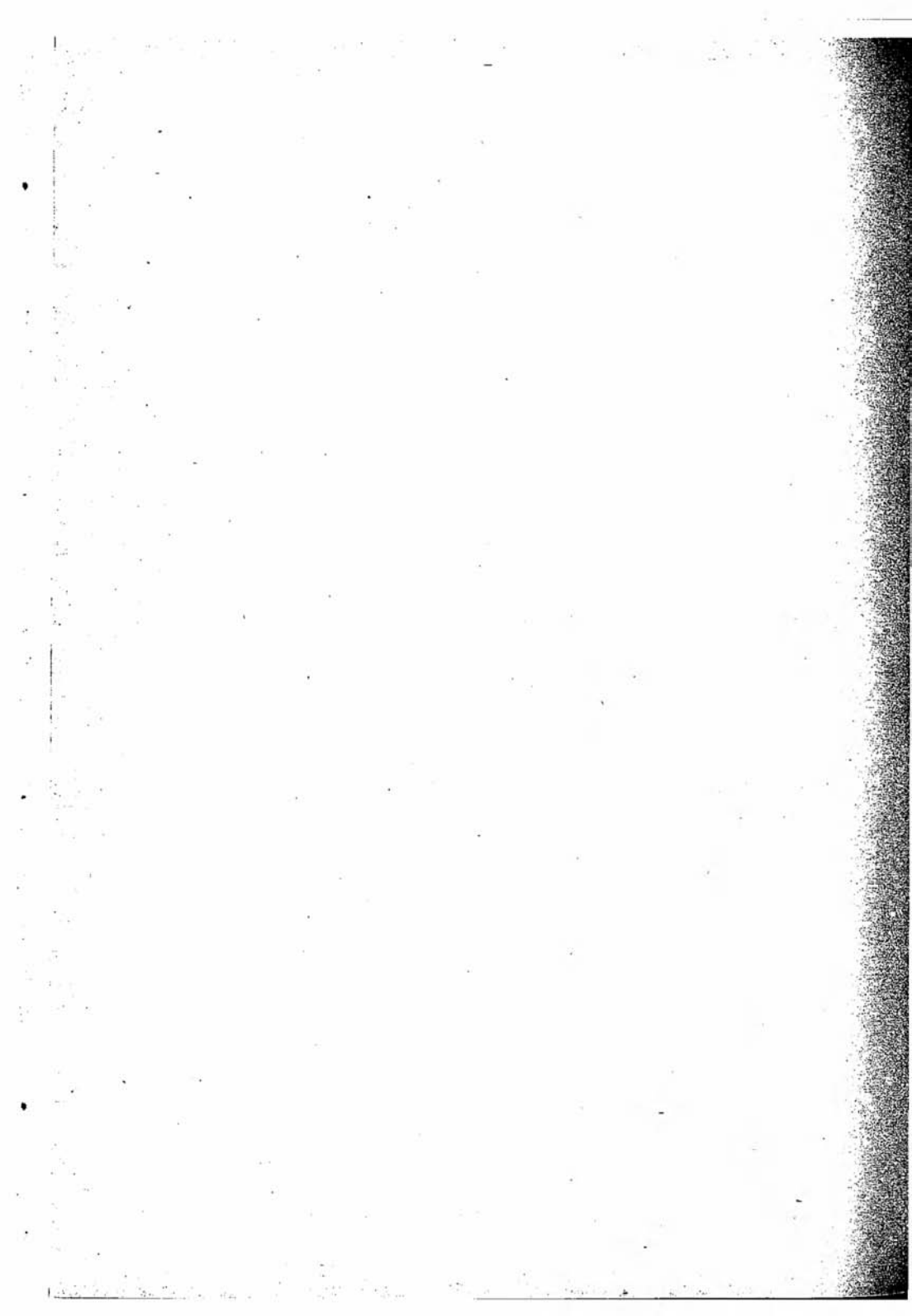
3.º *Las esperiencias personales de aquellos que más íntimamente asociados con él han vivido en su vida doméstica.* A toda persona los que mejor la conocen son los que viven en su misma casa, que observan sus costumbres, gustos y aficiones, y que están familiarizados con su manera de conducirse, con su lenguaje y confianzas. Ahora bien: es de notar, respecto á Mme. Blavatsky, que el testimonio más completo en pro de su sinceridad viene precisamente de los que son más competentes para hablar de ella, miembros durante largo tiempo de su propia familia, é íntimamente relacionados con ella durante su vida diaria. Mrs. Besant, la condesa Wachtmeister, el Dr. y Mr. Keightley no cesan un momento de poner á las nubes su generosidad, benevolencia, olvido de las injurias, carencia de resentimiento, su paciencia con los principiantes, su condenación de la injusticia, del egoísmo y de la incontinencia, su energía asombrosa é incesante, su espíritu de sacrificio, su indiferencia al dinero, su manera de rechazar regalos, su pobreza con buen humor, pues vivía de su trabajo, su renuncia absoluta á toda clase de comodidades, rentas, descanso y riquezas en

pro de la causa de la Teosofía. Ellos y aquellos de nosotros que, si bien en menor grado, hemos tenido ocasión de comprobar lo mismo, coincidimos por completo en nuestras apreciaciones. Es muy extraño que un tal número de gentes deban haber sido engañadas, y que deban ser los interpretes verdaderos de su carácter periodistas que jamás han leído una sola página de sus obras, que jamás han asistido á una sola sesión de la Sociedad que ella fundó, que jamás han pasado un solo día en su casa, y que ni siquiera le han visto una vez la cara!

Los amigos de Mme. Blavatsky, aquellos que la han conocido y que la han amado, no piden al mundo que la tome por lo que en realidad vale. Piden únicamente que en lo referente á ella se admitan y apliquen las reglas más vulgares del sentido común; que el testimonio de los que la han conocido se considere como de mayor peso que el de aquellos que nada concreto saben acerca de la misma, que cada uno de los bien establecidos principios que en la interpretación del carácter humano rigen, no sean invertidos en su caso, y que á la afirmación gratuita de un periódico no se le conceda la autoridad de una sentencia judicial, ni la infalibilidad de una Escritura. Ni siquiera piden ellos que el que es imparcial lea sus obras, pero *sugieren la idea*, no así como así, sino por esperiencia, que si cualquiera desea elevar sus aspiraciones, dar mayor vigor á los motivos que le impulsan, y aguijonear su espíritu de empresa, se dedique al estudio de las obras que manifiestan el pensamiento y reflejan el alma de HELENA P. BLAVATSKY.

ALEXANDER FULLERTON, F. T. S.





ESTUDIOS TEOSÓFICOS

Así se titula una nueva revista quincenal que ha venido á sostener los principios de la Teosofía en nuestro país, siendo actualmente el *único órgano oficial de la Sociedad Teosófica en España y sus Colonias.*

Se publica en números de 16 páginas de texto, con cubiertas impresas, al precio de 25 céntimos de peseta el ejemplar.

Para dar una ligera idea de la importancia de esta revista, damos á continuación una lista de los principales artículos publicados en la misma, siendo unos de ellos originales y otros traducidos de las revistas análogas, inglesas y francesas.

A los que vengan, por A. A.

El Budhismo en Occidente, por Burnouf.

Catecismo Teosófico, por Cambell ver Plank.

Ocultismo práctico, por H. P. Blavatsky.

La Constitución del Hombre, por Nemó.

Karma Reencarnación, por Vinã.

Helena Petrovna Blavatsky.

A los que vengan, por Nemo.

Nosce te ipsum.

El Ocultismo y las Artes Ocultas, por H. P. Blavatsky, etc.

Para pedidos é informes dirigirse á la misma imprenta de los **Estudios Teosóficos:**

Calle Mayor, 116 Gracia. (Barcelona)

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

La Sociedad Teosófica fué fundada en Nueva-York, el 17 de Noviembre de 1875. Sus fundadores creyeron que los principales intereses de la Religión y de la Ciencia serían promovidos por el renacimiento del Sanscrito, Pali, Zend y otras literaturas antiguas, en las cuales los Maestros han conservado para uso de la humanidad ciertas verdades del más alto valor respecto al hombre y á la naturaleza. Una Sociedad de un carácter antisectario absoluto, cuya obra sería proseguida amigablemente, por los sábios de todas razas, en espíritu de abnegación y desinterés por la investigación de la verdad, y con el propósito de propagarla imparcialmente, pareció probable que hiciese mucho para contrarrestar el materialismo y afirmar el decaído espíritu de la verdadera Religión, Ciencia y Filosofía.

He aquí los objetos de la Sociedad:

- 1.º Formar el núcleo de una Fraternidad universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta ó color.
 - 2.º Fomentar el estudio de las Religiones, Literaturas y Ciencias de los Arios y de otros pueblos orientales.
 - 3.º Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los Poderes psíquicos latentes en el hombre. Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedican á este objeto.
-

Para dar una idea del desarrollo adquirido por la Sociedad Teosófica, cuyo centro general está en Adyar (India), citamos á continuación los nombres de las Ramas ó sociedades locales, que á manera de ramificaciones se extienden por todo el mundo.

Estados Unidos de América.—56 Ramas.

Gran Bretaña.—Londres, 2; Dublín, Liverpool, Cambridge, Edimburgo, Glasgow, Scottish, West of England, Newcastle, Briston Birmingham, Tenby.

Continente.—París, Viena, Odessa, El Haya, Stokolmo, Corfú, Nantes, Milán, Amsterdam, Elberfeld, etc.

Australia.—Brisbane, Melbourne, Wellington.

Tasmania.—Hobart.

Japón.—Kiyoto, Kobe, Yokohama.

Nueva Zelanda.—Hawkes Bay.

Africa.—Queenstown, Cape Colony.

Indias Occidentales.—Santo Thomas, Port au Prince.

India.—132 Ramas.

Ceilán.—21 Ramas.

Birmania.—Rangoon, 3;

Canadá.—Toronto.

Para informes dirigirse: en *Inglaterra*, á G. R. S. Mead, 19 Avenue Road, Regent's Park, Londón N. W.—En *América*, á William. Q. Judge, P. O. Box 2659, New-York.—En la *India*, á Bertram Keightley, Adyar.—En *Ceilán*, al Dr. J. Bowles Daly, Colombo.